

Latif Ladid: "La conexión con IPv6 en Internet no es futurista, es real"

ADOLFO ESTALELLA

La esencia de Internet es el protocolo TCP/IP, las normas básicas que regulan la manera como deben comunicarse los ordenadores dentro de la Red, y necesita un cambio tras 20 años de funcionamiento.

La semana pasada se reunieron en Madrid un centenar de expertos para discutir los últimos adelantos en el desarrollo del IPv6, la nueva versión del protocolo de comunicaciones que pretende sustituir a la vigente, el IPv4.

Cuando un ordenador solicita una página *web*, envía con su petición la dirección a la que deben devolver los contenidos, un número compuesto por cuatro series de tres cifras que van del 0 al 256 (123.254.673.189).

Del IPv4 al IPv6

En total hay 4.000 millones de direcciones posibles, de las cuales una parte están adjudicadas. El nuevo protocolo eleva al cuadrado el número posible de direcciones, con lo que cada aparato digital podría tener su dirección IP permanente cuando se conecte a Internet. "Si imprimes las direcciones IPv4 tendrás un montón de folios así [dice mientras separa sus manos una cuarta], si imprimes las direcciones IPv6 tendrás un montón de folios de la altura de una galaxia", señala Latif Ladid, presidente de la organización IPv6 Forum.

El nuevo protocolo cambiará aspectos básicos de Internet sin que sea perceptible a primera vista. Cada ordenador tendrá una identificación única permanente, lo que permite la existencia de verdaderos sistemas *Peer-to-Peer*; "si quieres hacer una comunicación punto a punto como en la red telefónica entonces tienes que saber cuál es tu dirección de Internet en ese momento", señala Ladid, y esto sólo es posible con el IPv6.

Aspectos como la seguridad también sufren cambios con el nuevo protocolo. "Para tener seguridad en las comunicaciones de extremo a extremo es necesario el IPv6, es la única manera de saber si mi correo llega exactamente a la dirección IP a la que lo he enviado", señala Jordi Palet, presidente de Consulintel, organizadora del congreso.

De momento el nuevo protocolo es utilizado de manera generalizada en Japón, mientras en Europa se pugna por lograr su implantación, y Estados Unidos se mantiene a la espera de los acontecimientos, explica Ladid. "El nuevo protocolo de Internet no es algo futurista, es real y está sucediendo ahora".

La Unión Europea ha pedido que universidades y organismos públicos lo utilicen plenamente en el año 2005; pero para que se implante de manera generalizada es necesario que resulte rentable para las empresas porque de lo contrario ¿por qué va a cambiar la gente si puede hacer lo mismo con el protocolo actual? Palet apuesta por que durante mucho tiempo coexistirán los dos protocolos de comunicaciones, y el cambio no será de la noche a la mañana, "pero será".